

# Colmed de Coquimbo habla de crisis presupuestaria en salud pública

que existe austeridad en la salud pública, «la verdad es que no están los recursos», pues incluso en algunos lugares del país se están atendiendo solamente las urgencias (cáncer) y el resto se posterga hasta que lleguen los recursos, pero eso no será hasta el próximo año...».

Reconoce que «los fondos no están dando ni siquiera para unos meses», y que en Ovalle, por ejemplo, en un momento se suspendieron las atenciones traumatológicas, «y aunque luego se hizo una negociación, se pasaron algunos insumos y se reactivó. Lamentablemente así es la imagen en todos los hospitales del país».

Lamenta que cuando las atenciones no se entregan «siempre se culpa a los médicos o al personal de salud, cuando la verdad es otra».

Por lo tanto, se requiere «de manera urgente» una respuesta que permita saldar las deudas existentes, «pero al mismo tiempo es necesario replantearse el sistema de financiamiento para buscar una solución estructural».

Hace semanas que el tono de las advertencias en torno a la necesidad de incrementar el presupuesto para la red de salud pública, se incrementó. Esto, por los recientes cierres de pabellones, escasez de materiales y cancelación de procedimientos quirúrgicos en muchos hospitales del país, derivados por el término adelantado del presupuesto y que surgen como los ejemplos más palpables de cara a la discusión del erario.

Un panorama nada distante de lo que se vive en Coquimbo, como explica el presidente regional del Colegio Médico, Fernando Carvajal, «por cuanto existe un problema que es complejo, que tiene que ver cómo se estructura el presupuesto de los hospitales, que está subesti-

**Colegio Médico regional dice estar en alerta ante grave dificultad financiera que sacude a los hospitales. Ya no se habla de austeridad, «sino que los recursos no están», señala el presidente regional del gremio, Fernando Carvajal.**

mado, y eso no se ha logrado mejorar».

Situación que ha ido empeorando con los años, y por eso «creemos que esta es la crisis más importante que han tenido los hospitales», agrega.

Históricamente el financiamiento «ha sido deficiente», añade, dado que el presupuesto con el que se trabaja «no cubre -en realidad- todos los gastos, y en el fondo lo que sucede es que se traspasa la deuda para el año siguiente, y cuando partes el año, ya tienes una parte importante con la deuda».

Y si a la baja presupues-

taria se le suma que las patologías que hoy tienen los pacientes son más complejas, con enfermedades crónicas especialmente, y que requieren desde ya un equipo multidisciplinario, altamente especializado, el panorama es todavía más complejo, «por lo tanto, si ya antes tenías una deuda, hoy precisamente se complica».

Entonces no solo aumentó el número de los pacientes en espera, «sino también la complejidad, no así los recursos, que para salud se restringieron. Por ejemplo, en varias ciudades del país el presupuesto se terminó en

julio y todo este tiempo han estado con aportes extras, sobreviviendo».

De hecho, durante los últimos meses como Colmed han sido testigos de la «tremenda crisis presupuestaria» que atraviesa la red pública, y que ha alcanzado, como asegura, «un punto peligroso, toda vez que en la práctica los hospitales de la región y de nuestro país, están al borde del colapso».

Precisamente en la región ya han existido complejidades, y eso ha derivado en que han tenido que suspender intervenciones quirúrgicas por no tener insumos, «es decir que están los pacientes, los equipos, el pabellón disponible, pero no están los insumos para realizar los procedimientos».

Ahora, más que decir